

**Josep-Ignasi SARANYANA y Ana de ZABALLA**, *Joaquín de Fiore y América*, segunda edición corregida y aumentada, Ediciones Eunat, Pamplona 1995, 182 pp.

Sale ahora la segunda edición de esta obra, en la que se tratan los principales temas debatidos por la americanística acerca de la influencia de Joaquín de Fiore en América, sobre todo en los dos primeros siglos de evangelización. La primera edición constaba de tres capítulos y un epílogo. La segunda tiene dos capítulos más y se ha ampliado el epílogo bibliográfico.

Los dos capítulos nuevos versan sobre las ideas apocalípticas y, en su caso joaquinistas, de Francisco de la Cruz, procesado por la Inquisición limense hacia 1570, y de Gregorio López, un eremita mexicano de la misma época. En el primer caso, se estudia la «Declaración del Apocalipsi», que es de 1575, y corresponde a una fase del interrogatorio inquisitorial del dominico fray Francisco. Tiene carácter oral, y fue tomada por los escribanos de la Inquisición limense. En el segundo caso, en cambio, se analiza una obra cuidadosamente escrita por Gregorio López en 1586, titulada «Tratado del Apocalipsi», publicada por vez primera unos cincuenta años después de su muerte y varias veces reeditada. Los autores han tenido a la vista, en el primer caso, las actas del proceso inquisitorial. En el segundo caso, la biografía redactada por Francisco Losa sobre el eremita mexicano, y las actas del proceso contra los alumbrados mexicanos, de finales del siglo XVI.

En el epílogo bibliográfico sobre heterodoxias españolas y americanas bajomedievales y renacentistas, se incluyen obras aparecidas en 1994.

Como recordatorio para los lectores, los tres capítulos de la primera edi-

ción (que data de 1992), y que ahora se reproducen sin cambios, versan, respectivamente: sobre los ideales religiosos de los doce apóstoles de México, sobre Francisc Eiximenis y su influencia en la Nueva España, y sobre algunas influencias joaquinistas en la iconografía franciscano-cuzqueña del siglo XVII.

Un excelente índice onomástico y una cuidada impresión, avalan este volumen, que constituye una obra fundamental para el estudio de las utopías cristianas en la América española.

L. Martínez Ferrer

**Santiago SEBASTIÁN**, *Mensaje simbólico del Arte Medieval. Arquitectura, Liturgia e Iconografía*, Ediciones Encuentro, Madrid 1994, 437 pp.

Esta nueva publicación de la Editorial Encuentro puede considerarse, sin lugar a dudas, una innovación en el campo metodológico del estudio de la iconografía, al servirse de la ciencia litúrgica como clave hermenéutica para desentrañar el significado auténtico del arte cristiano. Su autor, el recientemente fallecido profesor Sebastián, es considerado una de las autoridades más reconocidas en el ámbito de los estudios iconográficos.

La intuición de que la Liturgia se manifiesta en las artes iconográficas no es nueva. En efecto, autores del mundo antiguo y, sobre todo, medieval —pensemos en la escuela alegórica carolingia—, se sirvieron profusamente de las imágenes para explicar en clave litúrgica los edificios y objetos destinados al culto cristiano. El mundo medieval vivía, de hecho, una perfecta simbiosis, de mutuo influjo, entre Liturgia y Arte: en el transfondo de la creación poética, iconográfica y musical medievales se encuentra la Liturgia como fuente de ins-

piración y, más aún, de interpretación de la realidad; al mismo tiempo que la acción litúrgica se sirve abundantemente de imágenes y composiciones poético-musicales como medio de expresión simbólica del misterio celebrado.

Estas premisas conducen a una conclusión tan importante como frecuentemente ignorada: el «arte litúrgico» no procura ser fuente de placer estético para los fieles —sería un anacronismo—, sino celebrar la gloria de Dios.

Y precisamente el autor de nuestro libro intenta hacer frente al hecho de que, tanto los historiadores del arte como los estudiosos de iconología, hayan ignorado, durante años, la ciencia litúrgica. De este modo nos encontramos no ante un libro más de historia del arte, sino ante la propuesta de un nuevo camino para la investigación iconográfica.

Podemos deducir, por ello, que el título del libro resulta un tanto equívoco: promete menos de lo que nos da. De hecho, el profesor Sebastián no se limita a un análisis de la simbología del arte medieval, pues lo supera tanto por extensión cronológica (se abordan las obras del arte cristiano desde sus comienzos), como conceptual.

El estudio se divide en once capítulos. Los tres primeros apartados son de tipo introductorio o propedéutico, ya que desarrollan una breve pero completa síntesis a cerca de los conceptos de símbolo, iconografía y Liturgia. Los restantes capítulos se dedican al análisis iconológico en clave litúrgica de los distintos elementos artísticos culturales, según un criterio diacrónico: precedentes judaicos, época paleocristiana, arte bizantino, siglos altomedievales, románico, gótico y baja Edad Media.

Se incluyen además, numerosas ilustraciones que enriquecen notablemente el texto.

Pensamos que resulta particularmente interesante, por su redacción detallada, el capítulo octavo, donde el profesor Sebastián desarrolla el tema de la iconografía medieval. El autor parte del principio de que un estudio del arte no debe limitarse a una mera descripción de las distintas imágenes, de acuerdo con el sentido etimológico del término iconografía. Por el contrario, siempre que sea posible, deberá llegarse más allá, hasta alcanzar una síntesis iconológica, que penetre en la comprensión del significado simbólico, como lugar de encuentro, de reunión, entre el sentido natural de la obra y el contenido dogmático y místico —litúrgico, en una palabra— que alienta en su interior y se hace presente para el fiel. El arte cristiano, podríamos decir, no es un arte de formas y ni siquiera de ideas, sino de presencias: el arte cristiano es una realidad trascendental.

Debemos agradecer a la editorial Encuentro esta y otras monografías que de modo eficaz pueden contribuir al descubrimiento de las raíces cristianas de nuestra cultura.

J. L. Gutiérrez-Martín

## PATROLOGÍA

**Cesáreo DE ARLÉS**, *Comentario al Apocalipsis*, («Biblioteca de patristica», 26), Ciudad Nueva, Madrid 1994, 185 pp., 13, 5 x 20, 5.

La editorial Ciudad Nueva nos ofrece con el presente volumen una buena muestra de su interés por dar a conocer entre el público de habla hispana los escritos de los Padres de la Iglesia. A pesar de la proximidad geográfica la obra literaria de San Cesáreo de Arlés es poco conocida entre nosotros, de ahí que la edición de su *Comentario al*